



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13509

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas. — Tres meses, 4'50 id. — EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes. — La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 28 DE NOVIEMBRE DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico en las oficinas de la imprenta. — Correo postal en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

ORGANIZACIÓN

Marítima

Los países bien organizados atienden hoy principalmente a sus instalaciones marítimas, de las cuales depende su fuerza y su prestigio, así en lo exterior como en lo interior. A eso obedecen los grandes presupuestos que para mejorar los puertos se organizan en las naciones que van a la cabeza del progreso.

Hoy los buques, así de guerra como mercantes, alcanzan grandes proporciones, y si no disponen de puertos convenientemente dispuestos para la fácil circulación, no entran, ni suministran los beneficios de que es susceptible su presencia.

El utillaje o material de puertos es hoy un elemento de progreso al que se atiende con particular esmero, y tanto más se preocupa un país de perfeccionarlo, tanto más trabaja por su desenvolvimiento mercantil e industrial.

Grúas potentes, bahías amplias y profundas, muelles, diques, dársenas, esclusas, almacenes y depósitos, puestos de telegrafía sin hilos, vías férreas de acceso, material ferroviario, etc., etc., avaloran extraordinariamente la importancia, marítima de los puertos.

En España se empieza ahora a entrar por esas transformaciones, pero con una gran lentitud, como si no fuera urgente la preparación de los medios que han de contribuir al desarrollo del tráfico y dirigir las corrientes productoras del centro a la periferia.

Aquí, fuera de las carreteras parlamentarias, apenas si en la acción oficial se ve otro impulso que el de servir los intereses del caciquismo político, que naturalmente se determina en la esfera interna.

Nuestro dilatado litoral, con los grandes puertos que en él existen, podría dar lugar a obras en gran escala cuyo desenvolvimiento había de ser altamente remunerador no sólo para el Estado sino para la producción, el comercio y la industria.

Como hemos de pretender desarrollar el tráfico marítimo si nuestros más comerciales puertos están cerrados herméticamente para la admisión de las grandes naves modernas?

Y lo mismo se puede decir en lo que se relaciona con nuestros puertos militares, que viniendo a ser el centro natural de las zonas marítimas, los tenemos abandonados a sí mismos, sin comprender que la buena organización de puertos y Escuadras constituye hoy la base principal del engrandecimiento de las naciones.

Los pueblos como los individuos, deben atender no sólo a su buen régimen interno, sino también a su organización y ornam. exterior que da idea no sólo de su cultura sino también de su prosperidad y de su fuerza.

NOTAS MÉDICAS

Un instituto contra el cáncer

Con el título «De la curabilidad del cáncer en general, y principalmente del cáncer de la lengua», el profesor Poirier acaba de presentar en la Academia de Medicina de París, un importante informe.

Habla el sabio doctor de lo mucho que se preconiza hoy el tratamiento por los sueros, pero todas las asociaciones médicas y quirúrgicas están de

CUENTO VIEJO

El muñidor de cierta cofradía estaba a todos los demonios dado, pues con dolor veía que a pesar de su celo exagerado los gastos aumentaban, los ingresos mermaban y hermandad tan formal y tan devota iba a la bancarrota.

Como era grave el caso, se devanaba el muñidor los sesos para salir del paso, haciendo que aumentaran los ingresos; y al fin, sin darse de reposo punto, solucionó el asunto,

confiando en que al poner su plan por obra habría ingresos de sobra.

Y su plan fue el siguiente:

Un día de función, en que la gente llenó toda la iglesia muy contrita, se colocó con una bandeja en la puerta y así empezó a gritar cuando empezó la gente a desfilar:

— Hermanos, que tenéis seres queridos dentro del purgatorio reclusos, por cada una limosna que me deis un ser de aquel recinto sacáis.—

Salió primero un mozo de campo y plaza, y lleno de alborozo al oír lo que aquel hombre prometa, echando un perro grande en la bandeja exclamó:— Por mi tía

Patricia Candileja,

— Díos se lo pague, hermano!

Respondió el muñidor, y el mozo ufano así le interrogó, yéndose al bullo:

acuerdo en declarar que todavía no se ha encontrado el verdadero remedio de tan terrible enfermedad.

«Y, sin embargo,— afirma Poirier— el cáncer es curable, mediante una intervención quirúrgica pronta, una exéresis, amplia y lógica.»

Ignórase, todo, por desgracia, en lo concerniente a la naturaleza, origen y causas del cáncer: ni se sabe si es o no hereditario.

Pero lo que se sabe es que el cáncer es una enfermedad al principio local, y que local permanece más o menos tiempo.

En este período es cuando el enfermo puede ser operado con seguridad de curación. Atestiguanlo muchos enfermos curados.

No sucede así, por desgracia, cuando se trata de cánceres viscerales; en este no vacila Poirier en confesar la impotencia del bisturí.

Insistiendo el doctor en la curación de los otros cánceres, por medio de una curación oportuna, cita consoladoras estadísticas.

Respecto al cáncer de la lengua, tan relativamente frecuente, hace otra afirmación muy importante en los que se refieren a su diagnóstico, pues dice que únicamente se presenta en sífilíticos o en fumadores. Cuando el individuo reúne estas dos condiciones la enfermedad se caracteriza con precisión mayor.

Como fin práctico de su informe, aboga por la creación, en Francia, de un Instituto, al igual de lo que han hecho en Inglaterra y Alemania, en donde se siguiera al día trabajos y todos los estudios que se realicen sobre el cáncer, considerado como un verdadero peligro social.

El doctor Enrique de Rothschild, enterado del informe de su colega, se ha apresurado a felicitarle y, lo que es mejor todavía, a enviarle un cheque de cien mil francos, para ayuda de lo que solicita Poirier.

Los Institutos de Inglaterra y Alemania están subvencionados por sus Gobiernos respectivos. La constitución del de Francia será pronto un hecho, a juzgar por sus brillantes auspicios.

«Y en España?... Creemos que la cosa merece intentarse.

— Cuando cree usted que logrará el indulto y libre se verá, la tía mía después de tanto como habrá sufrido? Y dijo aquel:— Está usted complacido; ya recobró la libertad su tía.—

Ante éxito tan rápido y completo siguió echando monedas el pajeito, diciendo una por una:

— Esta por mi cuñado Lucas Prieto, ésta por la hija de mi prima Bruna, ésta por mi compadre Doroteo, ésta por mi hermano Celedonio, ésta por mi mujer, aunque yo creo que a mi mujer se la llevó el demonio.—

Así dando y pidiendo siguió por otros deudos influyendo, hasta que tuvo que cerrar el pico porque no le quedó ni un perro chico.

Entonces, satisfecho, preguntó al muñidor: «Con lo que he hecho cree usted que todos los que yo he nombrado habrán ya el purgatorio abandonado?»

Y el muñidor, riéndose de tal candidez, propia de la edad primera, le dijo muy formal:

— Todos ya están del purgatorio fuera.—

Lo que oído por el otro exclamó recogiendo su dinero:

— Vengan los cuartos, que del dero polro han librado a mis muertos más queridos, pues con razón sufiera

que después de los males padecidos, cuyo largo programa expiatorio les sirvió de Jordán; buenos tontos serán si vuelven otra vez al purgatorio.

Carlos Cano.

En pro de los tratados

El movimiento en favor de los Tratados comerciales acrece en intensidad día por día.

Las regiones productoras no se limitan a peticiones ociosas, sino que procuran que sus esperanzas caigan en hechos.

La Federación Agraria de Levante organiza una gran Asamblea, que habrá de celebrarse en Murcia con objeto de recabar la concertación de Tratados de comercio beneficiosos para la agricultura.

El Ayuntamiento, por iniciativa de uno de los concejales más entusiastas y cuidadosos de los intereses de la región, el señor Sánchez Solís, se ha adquirido a este movimiento, nombrando una Comisión para que marche

a Madrid a gestionar cerca del Gobierno protección para los productos regionales.

Esta Comisión, compuesta del alcalde de Murcia y un concejal, ha visitado, en compañía de los diputados murcianos, a los ministros de Hacienda y Fomento, ante quienes expuso las razonadas peticiones de aquel Municipio el señor Sánchez Solís con brevedad y elocuente palabra. Ambos ministros tuvieron frases de elogio para las ideas expuestas y prometieron atenderlas justamente, quedando muy satisfechos de la entrevista los comisionados.

Liga Antiduelista Española

La Liga antiduelista nos remite para su inserción la carta que el Mar-

qués de Heredia (presidente honorario tque fué de la junta central de Madrid) recibió del Duque de Sotomayor participándole la aceptación de la presidencia honoraria de la Liga por Su Majestad el Rey, a quien fué ofrecida como a jefe del Estado, Español, dice así:

Mayordomía Mayor de Su Majestad. Excmo. Sr.

S. M. el Rey (q. d. g.) a quien he tenido el honor de dar cuenta de la respetuosa exposición que le dirige en nombre de la Liga española contra el duelo y en el de las Juntas regionales y provinciales de la misma, me encarga participe a V. E. que con especial satisfacción acepta la presidencia honoraria que la referida Liga le ofrece.

Lo que de Real Orden comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 28 Octubre 1906. El Duque de Sotomayor.

Sr. Marqués de Heredia, presidente de la Liga española contra el duelo.

Marcha de tropas

Anoche en el tren de las ocho, marcharon a Cádiz, a incorporarse al primer regimiento de infantería de marina, que se está organizando en aquel Departamento, para salir con dirección a Tánger, las fuerzas que telegráficamente se ordenó por el Ministro de Marina, fuesen pasaportadas para dicha capital.

Numeroso público, presenció en las calles, el paso de la mencionada fuerza, que fué despedida en la estación por muchos amigos y orientes.

El Capitán General del Departamento, Excmo. Sr. Marqués de Pílares despidió a la infantería de marina, desde la puerta de la Capitanía General.

CETTE

Estación Enotécnica

Importancia de las Estaciones Enotécnicas

Las Estaciones Enotécnicas son centros oficiales de información, fomento y defensa del comercio de exportación.

Los agentes enotécnicos son inspectores comerciales y por consiguiente garantía para los exportadores.

80 EL MANDATO DE LA MUERTE

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 87

Daniel, en medio de los yavienes de la conversación, contó su historia, pero cuidando de no hablar de la misión a la que iba a consagrarse en vida. Además, no necesitó violentarse; había perdido en abnegación en lo más profundo de su corazón, y la guardaba allí lejos de las miradas de todos.

Supo que, en compañía, luchaba, valientemente contra la pobreza. Llegado a París sin un cuarto, aquel muchacho de alma varonil, de inteligencia poderosa, habíase dicho a sí mismo que llegaría a ser uno de los nobles distinguidos de la época. X mientras esperaba el momento de elevarse, trataba de vivir; ganaba algún dinero haciendo trabajos ingratos y por la noche estudiaba.

Mientras se confundían en vida uno a otro con abandono de la juventud, la sombra, bajo los castaños de Indio, hacíase más negra. Sólo de destacaban como manchas blancas los delantales y las tocas de las niñas. De los rincones del jardín brotaba un vago murmullo mezclado con rías que se apagaban dulcemente en el crepúsculo.

Hubo un redoble de tambores; los últimos paseantes acudieron a las puertas. Daniel y su compañero se levantaron y continuaron su conversación, dirigiéndose juntos hacia la plaza, en donde se encontraba de la calle Royer Collard.

Así que hubieron llegado a la acera de enfrente de la casa de la familia de Enter, detuvieron un instante, continuando su conversación.

ser buena. Lo demás lo abandonaba él a la voluntad del destino.

Entonces salió de sí mismo, interrogó en los objetos exteriores, mirando a los transeúntes, gozando de la frescura dulce de la tarde. La vida le ocupó, principió a preguntarse adónde iba y qué cosa haría.

La casualidad le había llevado ante una de las puertas del jardín del Luxemburgo, la que se abre casi enfrente de la calle Bonaparte. Entró en el jardín y buscó un banco, pues estaba cansado de caminar.

Bajo los castaños de Indio jugaban algunos niños, corriendo y lanzando agudos gritos.

Las niñas, con sus vestidos claros, estaban en pie, hablando entre sí; algunas se hallaban sentadas y escuchaban sonriendo a hombres que les hablaban en voz baja. Todas las señoras concurren a los jardines públicos y venían produciendo ruidos cada vez más débiles de voces y de pisada. De los árboles caía una luz verdosa y transparente, el techo de hojas era bajo, ocultando el cielo y en el horizonte, entre algunos huecos, se veían nubes blancas y azuladas.

Costó trabajo a Daniel encontrar un banco. Apoyó por un momento su cabeza en el respaldo, y se sentó en él, mirando a los niños que jugaban en la plaza.